

BIOGRAFÍA NO AUTORIZADA

Esta biografía no está autorizada por mi madre que leyó esto y dijo “como vas a poner eso en internet”. Pues allá voy. Porque si algo soy es rebelde;)

Quería contaros algo más sobre mí, para que entendáis todo este lio de tanta profesión que en realidad es muy sencillo. Tengo mucho que contar y según un ex novio mío, mucho que aportar al mundo. Siempre he tenido historias alrededor es como si me persiguieran las historias y sino es así, tengo tanta imaginación que me las invento. Por eso lo único que hago, lo que he hecho toda mi vida, contar historias, en diferentes medios y de diferente forma.

Me resulta extraño hablar de mí. Hay tantas mis dentro de mí...hay tantos yos dentro de nosotros, pero intentaré resumirlo. No estoy muy de acuerdo en las clasificaciones, creo que el ser humano las necesita para simplificarlos, acotarlos, encasillarnos y auto clasificarlos, pero estoy segura de que somos muchos yos dentro de nosotros, pero si sigo por este camino, no pararía de divagar. Como esto es una página mía, intentaré explicar algo de mí sin irme por las ramas, e intentaré explicar porque hago tantas cosas. El resumen es que soy curiosa e inquieta, y me ha costado aceptarlo, ya lo llevo mejor;) Me gusta hablar con gente distinta, conocer mundos, aprender, investigar historias, preguntar, escribir, hablar, etc.

Pero mi historia es la siguiente...

Empezaré por el principio. Lo que más me gustaba de pequeña era que me contaran cuentos, según mi madre era muy pesada, y todos los días quería un cuento o dos mínimo, sino no dormía y luego mi padre me enseñaba poesías, desde muy pequeña. De hecho con dos años fui una niña prodigio en mi guardería, recite en mi colegio la poesía del Gato Serafín, que aun recuerdo y recito de vez en cuando, por cierto. Los demás niños, no sabían ni hablar, y ahí estaba yo, recitando y aprendiendo poesías. Una repipi en toda regla, en realidad. Solo lo hacía por las chocolatinas que mi padre traía a la salida de clase, eso sí que lo recuerdo bien. Esas chocolatinas redondas de colores, con dibujos, una maravilla para una niña rechonchilla.

Ahora me pongo un poco a reflexionar, y estaba claro que mi amor por los cuentos, la palabra, las historias y la poesía aparecieron desde muy pronto. Y mi amor por hablar, me gustaba hablar, mucho, era parlachina y coñazo a mas no poder, según cuentan. Al parecer, y según mi madre, me paraba en la calle y hablaba con todokiski, con los desconocidos, con tres añitos. Según mis amigas, eso me sigue pasando y lo sigo haciendo ahora con dos cervezas.

El caso es que sigo igual. Para mi comunicar, hablar, contar historias, siempre ha formado parte de mí. Pero luego llegó la confirmación de los hechos. En los campamentos de verano, los primeros a los que fui en mi vida, con seis años, daban a final del campamento, premios y condecoraciones por diferentes motivos. Me dieron el primer premio de mi vida. Una banda de miss donde ponía en letras muy grandes MISS COMUNICATIVA. Yo la lucia orgullosa y recuerdo una tremenda felicidad, de niña gordita y parlanchina. Pero ahora pienso... “¿Qué tuve que hacer o decir para que me dieran ese premio? ¿de verdad, tanto hablaba?” Porque de 200 niños que te den una banda a Miss comunicativa, no es cosa baladí. El caso es que fui MISS, por primera y única vez en toda mi vida. O quien sabe, aun me queda;)

Después, no recuerdo quien fue, me regaló una grabadora. Uno de los regalos de mi vida, que aún conservo. Y monté con las vecinas un programa de radio en el patio, con 10 años o así. Recuerdo que hacía entrevistas a los que pasaban por allí, al portero, etc. Me la llevaba al colegio, entrevistaba a mis amigas. Es más, aún conservo esas cintas. Que el regalo de mi vida fuera una grabadora, ya es muy significativo;)

Luego empezó la adolescencia y un profesor de literatura me marcó para siempre...

Como no paraba de hablar, ese mismo hombre, me echaba de clase y me hacía escribir cada vez que me castigaba 4 folios, por las dos caras. Así comencé a escribir, gracias a un castigo divino. Como no sabía que escribir, le contaba mi vida, la de los de clase, los libros que leía, las películas que escribía, los actores que me gustaban, recuerdo que estaba enamorada de Javier Bardem y él lo llamaba "cacho carne". Sea lo que sea, y gracias a eso, comencé a escribir y no he parado desde entonces. Aunque quizá es mi faceta más desconocida, o en la que más me exijo y no acabo de encontrar dentro de mis 100 historias o más empezadas en mi Word, la historia que quiero contar, o al menos, la primera que quiero publicar. Ya he hecho mis pinitos como autora teatral y guionista audiovisual de ficción. Aunque se que me queda ese gran bestseller por escribir, o esa gran obra dramática. Ahí queda pendiente.

En esa misma, época comencé las clases de teatro, y de pronto descubrí uno de los amores más profundos de mi vida, las palabras hechas carne, como diría Lorca, descubrí como podía divertirme, imaginar, crear un personaje, contar una historia desde otro punto de vista, desde un escenario. Monté una compañía de teatro en el cole, de comedia, éramos cuatro chicas, todos los textos los escribía yo en clave de comedia, y el primero triunfo tanto que todos los años hacíamos uno y revolucionábamos todos los festivales de Navidad del instituto.

Así que antes de empezar la Universidad, ya estaba claro. Me gustaba escribir, contar historias, hacer teatro y comunicar...No me veía como periodista de periódico porque soy demasiado hiperactiva para estar tanto rato sentada, aunque me encanta escribir. Pero sí, me veía en radio, en tele, por ahí iban los tiros. Con 18 años recién cumplidos, una persona no está para elegir tanto, me debatía entre el teatro y el periodismo, entre lo que me he debatido siempre, pero es verdad, que creo que acerté, estudié Comunicación Audiovisual

En la carrera descubrí mi amor por la radio, trabajé en un programa de radio nocturno de becaria durante dos años a la vez que estudiaba la carrera. En el programa hacíamos entrevistas a actores, escritores, novelistas. Probablemente, y siempre lo digo tuve uno de los curros de mi vida, nada más empezar. Siempre he tenido buena voz, hacia las cuñas, leía los cuentos...Eso fue hace mucho, pero luego mi voz, siempre se utilizaba en los programas donde trabajaba, y al tiempo, como todo llega, una creativa de publicidad, me escuchó en un teatro, haciendo teatro con mi compañía, y comencé una mini carrera como locutora, en la que estoy ahora mismo, en realidad hago cosas sueltas, cuando me llaman y cuando puedo. Podéis escuchar por aquí . ENLACE.

En la carrera también me dio por contar historias detrás de cámara, escribí unos cuantos guiones en las practicas, y me dieron una beca para estudiar cine en Londres. Quería ser directora de cine, escribir mis guiones, la beca solo cubría los gastos del curso, y curre en Londres limpiando platos, de camarera, fui la camarera de Kevin Spacey durante un tiempo y le robe un cubata a Emma Thompson...(Ay, si yo os contara mis historias;)

Al tiempo, y en resumen, mi madre me dijo: "vuélvete que abren la Autonómica de Aragón, y va a haber muchísimo trabajo, y te hemos pagado una carrera para algo"

El caso es que en la tele al principio, no me cogieron, me cogieron en la radio, y en una compañía de teatro. Así que hacia radio por las mañanas, daba clases de inglés en una academia por las tardes, y por las noches, hacia teatro, en total no superaba los 400 euros. Mi jefe de la radio, se apiado de mi y me consiguió una entrevista en la tele. Y dicho y hecho, hice la entrevista y estaba dentro, 23 añitos, poco más. Y ahí comenzó una carrera profesional en la que sigo después de 15 años.

Comencé de guionista para un programa de debate político y para otro de cultura, y pronto, y gracias a un compañero, di el salto a ser reportera, como era graciosa, payasa, hacia teatro, tenía 23 añitos y unos ojos azules, empecé a ser yo misma delante de la cámara, dicharachera, creativa y divertida, y empecé a hacer estas locuras, **que podéis ver por aquí**

Después, que contar? Mas de 12 años trabajando para todo tipo de programas, de reportajes, documentales, docu-realities, talents, cada vez, he de reconocer, tiro más hacia mi faceta más de reportera, o de guionista pero de grabación, estar insitu, delante o detrás de cámara, porque me gusta preguntar y aprender y que me cuenten historias. Volvemos a lo mismo.

La televisión me ha permitido conocer gente e historias que jamás de otra manera hubiera conocido, conocer cómo trabaja una máquina de nieve desde lo más alto del pirineo aragonés, conocer a músicos y artistas muy interesantes e ir más allá de su simple aspecto, conocer porque son importantes las lombrices, conocer terapias con caballos, conocer emprendedores, amas de casa, jubilados, fontaneros, poceros, fabricantes de quesos, un ciego que viaja por el mundo solo...La tele me pone los pies en la tierra, me permite no vivir ajena a lo que ocurre a mi alrededor más cercano. Y probablemente eso me sirve para escribir teatro o para convertir en esas historias en algo más artístico, como hice con mi primera obra de teatro, Todoterapia que está basada en un reportaje de televisión.

El teatro siempre ha formado parte de mi vida, igual que el periodismo, casi nunca he dejado de hacer teatro desde mis 13 años, y casi nunca he dejado de hacer periodismo desde mis 23 años. Pero sí que es verdad, que en las temporadas de tele, con los horarios que todos sabemos que hay, es complicado compaginarlo con el teatro. Pero yo lo hago, como puedo, pero lo hago. Hubo unos dos años que tuve que dejar la tele por completo y dedicarme en cuerpo y alma a estudiar un master de teatro, y montar una compañía y escribir una obra. Una obra, que de hecho estaba inspirada en un reportaje que hice de televisión.

Por eso creo que una cosa esta unida a la otra, la gente siempre me dice que tengo que elegir, entre mis dos profesiones, y siempre intento explicar que no puedo. Siempre digo que el teatro y la televisión son mis dos profesiones, es como si tuviera dos amores y no pudiera prescindir de ninguno. La tele, me hace poner los pies en la tierra, conocer historias de cerca, y el teatro me hace volar y imaginar otros mundos.

Al final, el resumen es que soy eso, y quien me conoce, lo sabe bien, una contadora de historias. El tiempo y la vida, me ha permitido contarlas a través de diferentes medios, de la radio, otras veces como guionista o reportera contando historias de otros y aprendiendo de los demás, cosa que amo de mi profesión, ese continuo aprendizaje o a través del teatro, escribiéndolas, dirigiéndolas y representándolas, el teatro me ha permitido encarnarlas, y crear los personajes, que una vez alguien imaginó, o que yo misma imaginé. Pero cuando la gente me pregunta que soy, ya no contesto mi profesión, contesto:

“Soy yo, conóceme”

Porque esto que os he contado aquí no es nada de lo que soy, es simplemente la historia de porque me dedico a lo que me dedico....

Os he engañado, vais a tener que conocerme para que os pueda contar las historias más interesantes, esas que jamás contaría por internet. ;)

La biografía no autorizada no se la cuento a todos. ¿ Qué os creáis?

Se siente. Después de llegar hasta aquí solo te desvelaré un mini secreto, algo de lo que soy.

Yo soy todas las historias que me han ocurrido, todas las casas en las que he vivido, soy todos los hombres de los que me he enamorado, soy toda la gente que he conocido, soy sus historias, soy toda la gente que me ha encontrado y que ha llegado a encontrarme, soy todos los lugares que he habitado, soy todos los trabajos que he tenido, soy toda la gente que me quiere y quiero y soy todas las cosas que me quedan por hacer y por vivir.